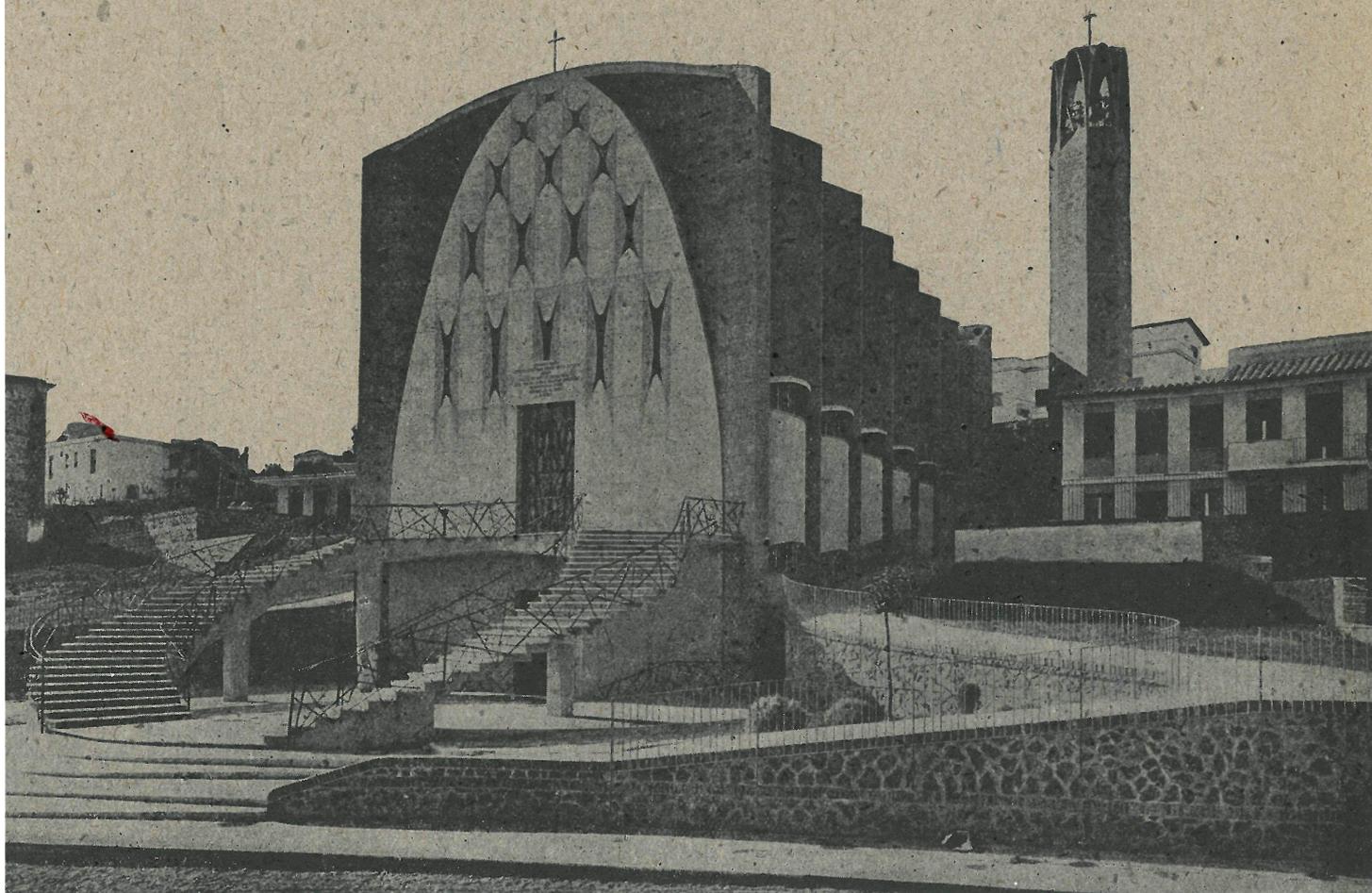


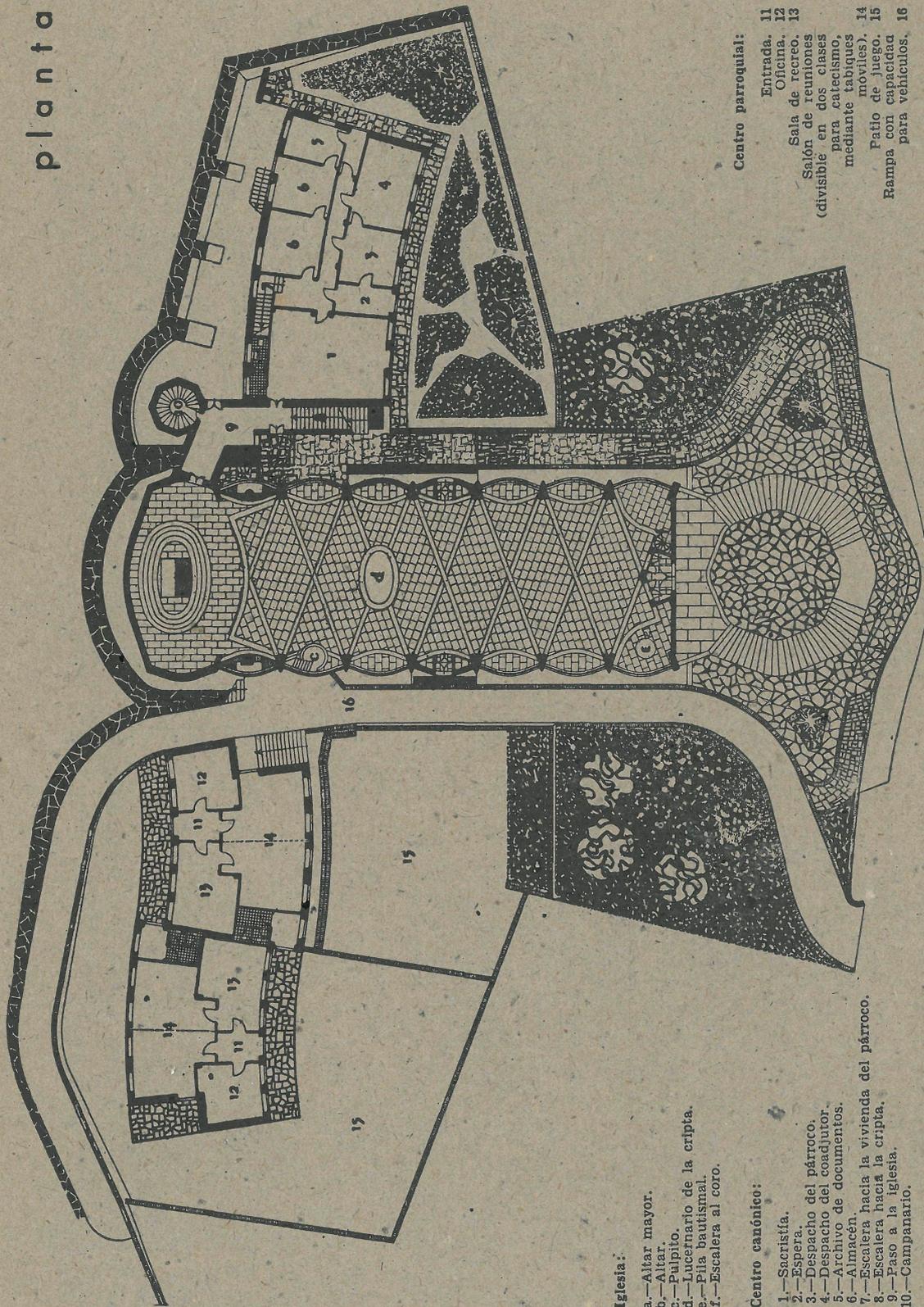
# iglesia en Vitinia - Roma

ILDO AVETTA, arquitecto

148 - 50



planta



Iglesia:

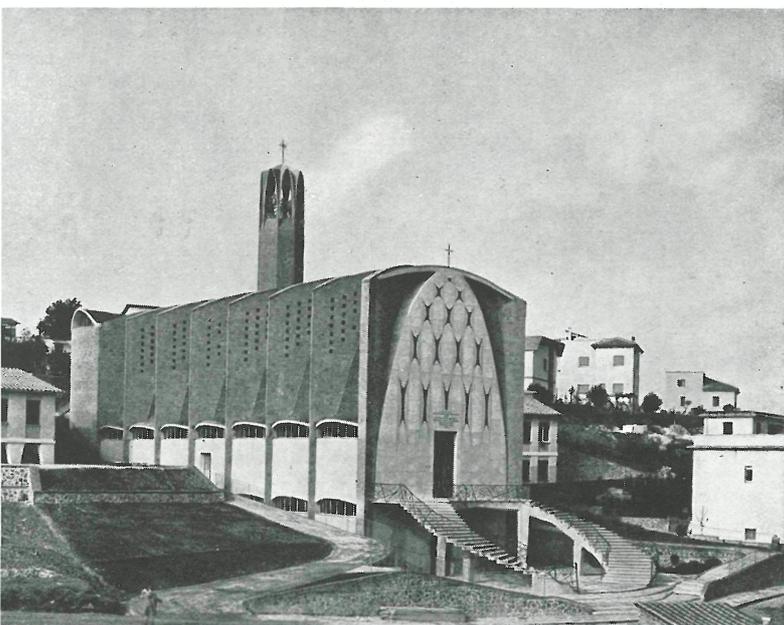
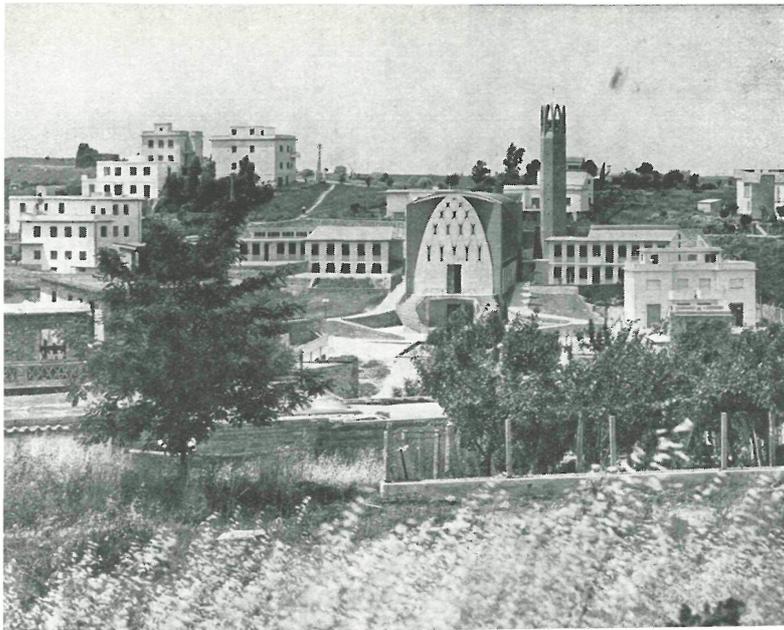
- a.—Altar mayor.
- b.—Altar.
- c.—Pulpito.
- d.—Lucernario de la cripta.
- e.—Pila bautismal.
- f.—Escalera al coro.

Centro canónico:

- 1.—Sacristía.
- 2.—Espera.
- 3.—Espacho del párroco.
- 4.—Espacho del coadjutor.
- 5.—Archivo de documentos.
- 6.—Almacén.
- 7.—Escalera hacia la vivienda del párroco.
- 8.—Escalera hacia la cripta.
- 9.—Paso a la Iglesia.
- 10.—Campanario.

Centro parroquial:

- Entrada. 11
- Oficina. 12
- Sala de recreo. 13
- Salón de reuniones (divisible en dos clases para catecismo, mediante tabiques móviles). 14
- Patio de juego. 15
- Rampa con capacidad para vehículos. 16



## exteriores

A catorce kilómetros de Roma, al lado de la vía Ostiense, ha surgido, durante la postguerra, un arrabal "satélite" de la capital, formado por pequeñas casitas unifamiliares, cuya construcción se debe a la iniciativa de modestos economizadores.

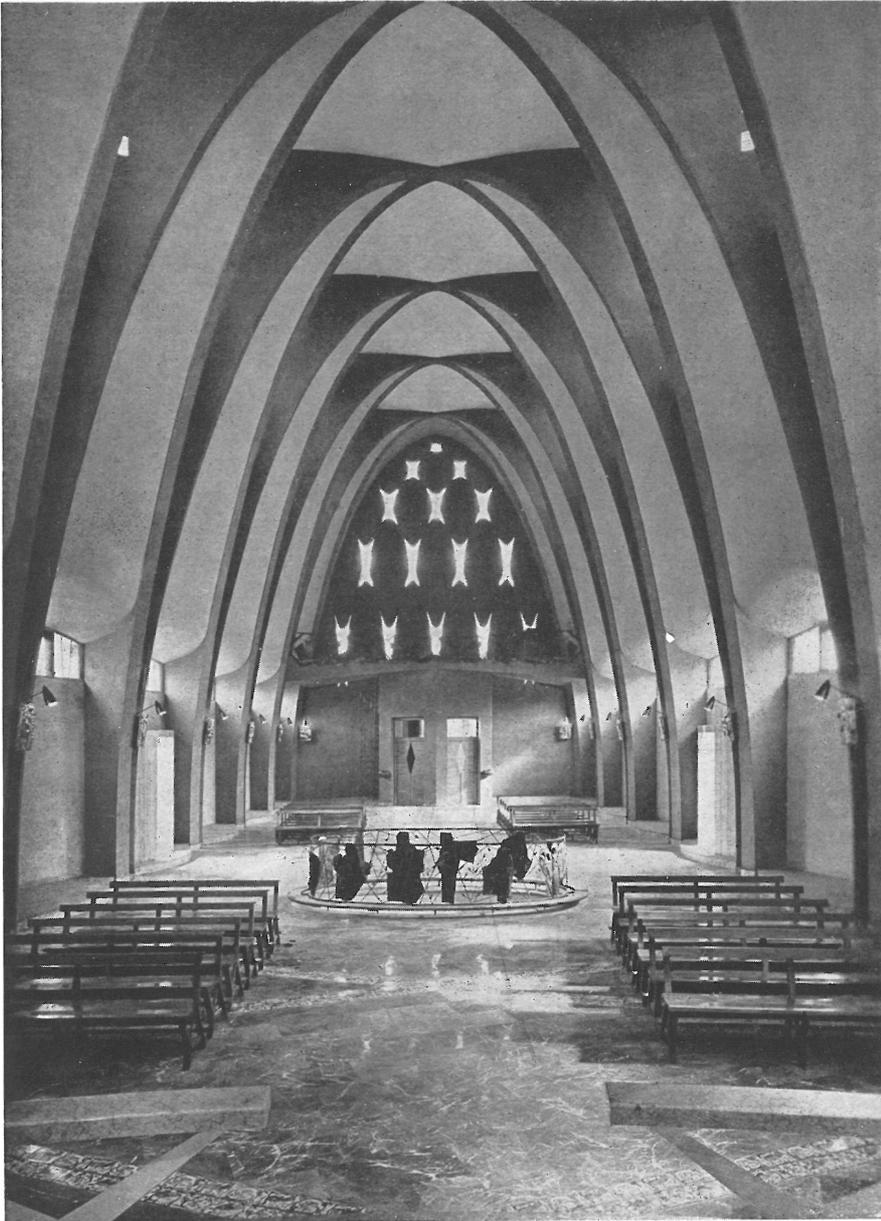
La población se extiende sobre una cuenca arcillosa y, por tanto, está en una situación baja de nivel. En el centro de la misma se cruzaban las calles principales y, contra lo habitual—como es colocar la iglesia en lugar prominente y elevado—, se edificó esta iglesia parroquial de Vitinia en el punto más bajo de esta zona. Como consecuencia inmediata de esta circunstancia, y con el fin de que el centro religioso fuera visto desde todos los lados, todo el edificio lleva claramente impreso un acusado ritmo ascensional.

El desnivel de trece metros, existente entre la calle inferior y la superior—ortogonalmente a las cuales se ha situado el eje principal de la iglesia, de nave única—, permitió construir, bajo ésta, una cripta.

El edificar sobre un terreno arcilloso ha creado delicados problemas de contención de empujes, que se han resuelto con "muros-bóvedas", dejando entre ellos y el terreno una capa suelta de piedra esponjosa, de origen volcánico (toba), que pueda absorber la expansión de la arcilla al rehincharse en los meses invernales o épocas de lluvia.

Asimismo, la cimentación se ha resuelto con pilotes profundos, que penetran hasta unos veinte metros bajo el nivel de la cripta hasta llegar a un firme pedregoso.

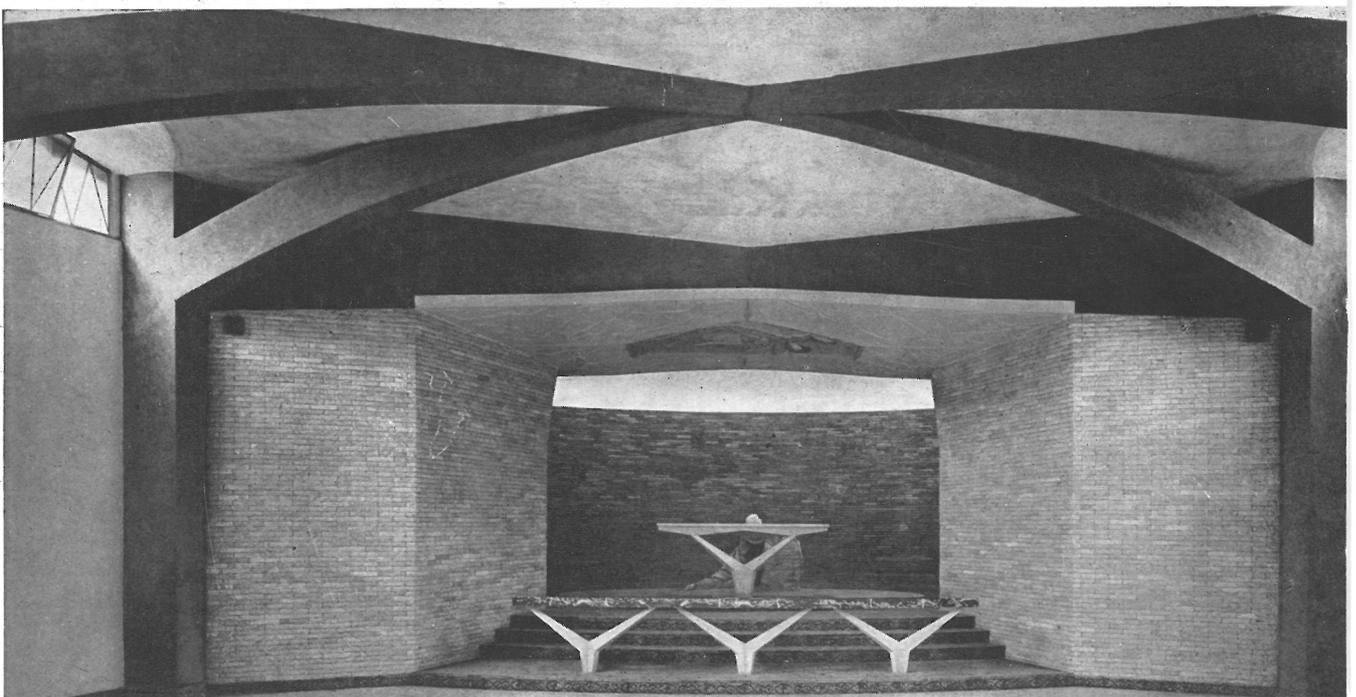
El acceso desde la calle inferior a la superior se hace por dos rampas, que bordean una plazoleta octogonal, a cuya forma se cife la doble escalera que conduce a la iglesia propiamente dicha. Desde esa plazoleta, y bajando unos peldaños, entramos a la cripta, que abarca sólo cinco de los ocho tramos que, en superposición rigurosa, tiene la nave parroquial.



La cripta consta de tres partes claramente marcadas: la del público, con arcos cruzados; la de culto, cubierta con un falso techo ornamentado con relieves, en la que está el altar y la mesa de la Comunión, y, finalmente, una zona de planta elíptica en la que, aislado, solo, agonizante, invoca piedad la imagen de Jesús orando en el Huerto. Sobre El se abre un ojo de luz, bordeado por una artística reja de hierro batido, de A. Benetton, a quien se deben también la barandilla de la escalinata y la del coro que comunica con la nave de la iglesia.

La estructura sustentante es de hormigón armado, formada por un sistema de arcos elípticos entrecruzados. El acabado exterior es de placado de piedra del país; la cubierta, de tejas planas rojas y esmaltadas; los arcos fajones se dejan con el hormigón visto en el interior, y el resto del abovedado se recubre con una "piel" rosada. La forma generatriz de la nave se acusa, sincera y espontánea, en la fachada principal, placada con piedra de Bardiglio y mármol rojo de Verona, con muros huecos "desgarrados" y originales.

El abombado de las paredes laterales abriga los altares secundarios, con mosaicos de Maddoli y Rosi, el púlpito, la pila bautismal y las dos entradas auxiliares.

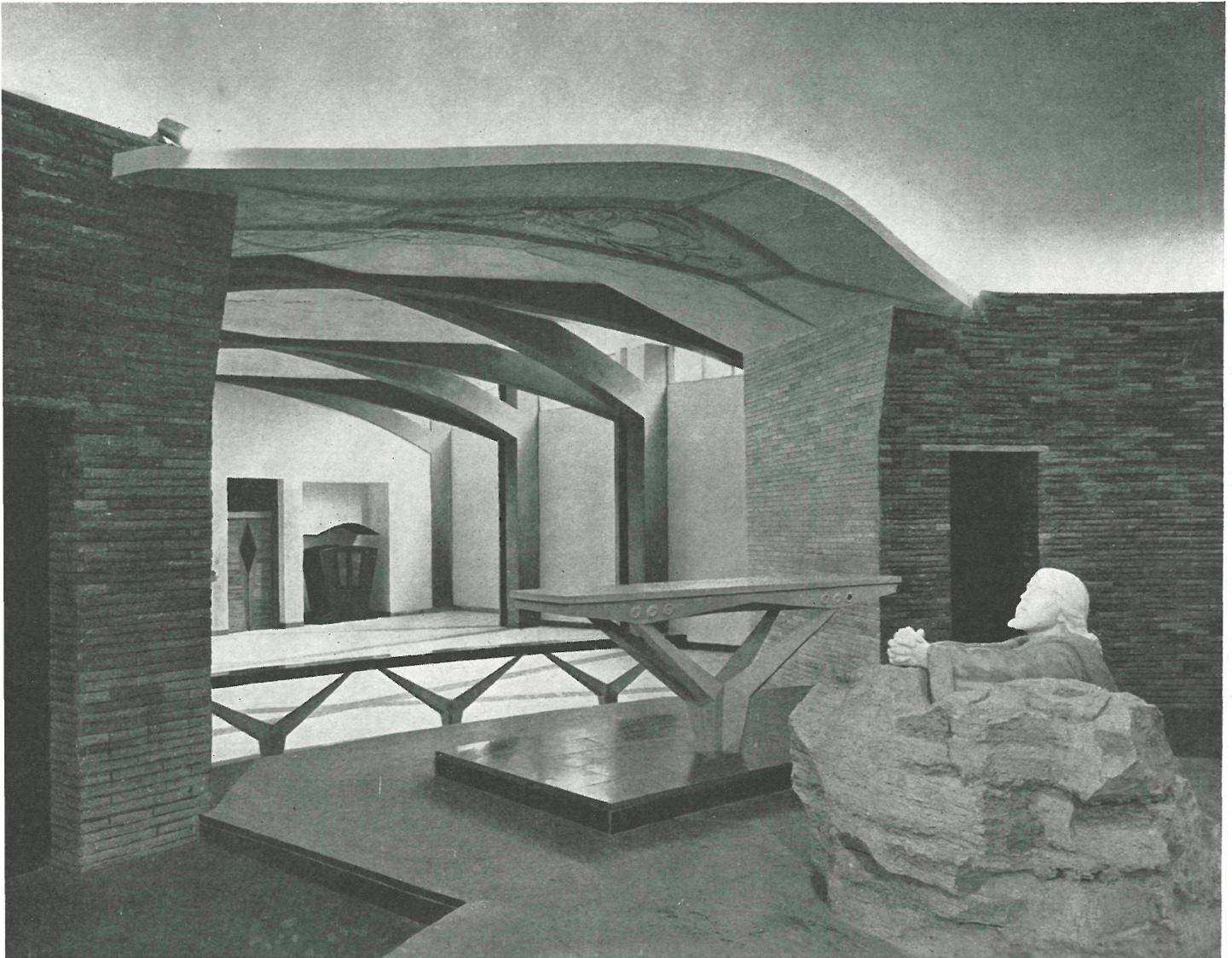


## interiores



Nave de la iglesia,  
vista desde la entrada  
y desde el altar mayor.

Detalle de la cripta.



El altar mayor, en gris verdoso, recibe luz lateral alta y nos ofrece la desnudez de su paramento liso, para que destaque, brillante y gloriosa, la Asunción, en bronce, de Romano Vio. Asimismo destacan la mesa del altar y la de la Comunión, por su sencillez y finura de línea.

Dos edificios auxiliares se abren a ambos lados de la iglesia: la casa parroquial y la residencia del cura párroco. La primera está compuesta de dos partes iguales—hombres y mujeres—, con vestíbulo; oficina; sala de recreo, y salón de reuniones, que puede dividirse, mediante un tabique móvil, en dos clases de catecismo. La segunda tiene dos plantas. En la baja están los despachos del párroco y del coadjutor, sacristía, archivo y almacenes, y la superior se destina a vivienda del cura párroco.

Sobre todo el conjunto se alza vigilante la silueta airosa de la torre, con un remate de hormigón visto que armoniza con el resto de la iglesia.

Fotos: SCIAMANNA